

DÍA DEL SEMINARIO

El Señor sigue llamando

La semana pasada nos hacíamos eco, también en portada, de la campaña del Día del Seminario, que culmina hoy 22 de marzo, domingo más cercano a la fiesta de San José. Volvemos a insistir en el tema, de importancia capital para la vida de la Iglesia.

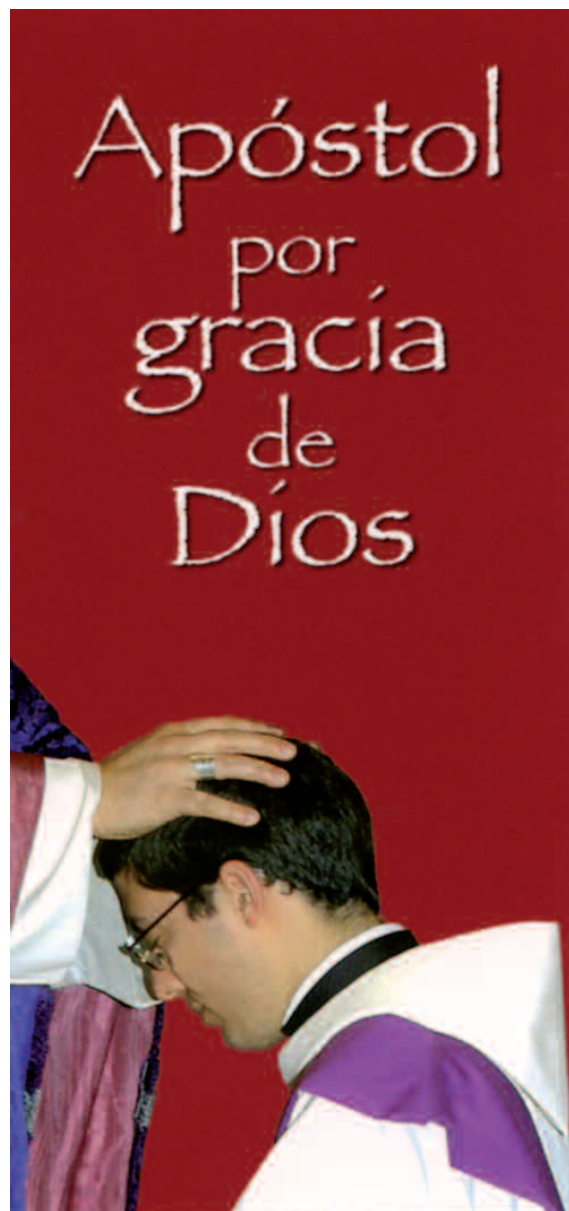
Es cierto que nos encontramos, sobre todo en nuestro Occidente rico, en una especie de sequía vocacional progresiva e imparable. Pero más allá de los datos y de las constataciones, hemos de tener una certeza clara: Dios sigue llamando y a todos nos corresponde crear las condiciones que hagan posible respuestas generosas.

Y la primera condición consiste en propiciar en nuestras familias y en nuestras comunidades el clima adecuado para que niños, jóvenes y adultos tengan un encuentro con Cristo, como san Pablo, una experiencia profunda de fe que dé una nueva orientación a su existencia. Sólo desde una maduración de la fe puede surgir y perseverar la vocación sacerdotal.

El objetivo de la campaña del Día del Seminario viene definido por tres palabras: *promover*, *acompañar* y *sostener*. Promover significa despertar, fomentar

la escucha de la llamada de Dios al sacerdocio en todos aquellos que Él ha escogido. También hemos de acompañar a estos elegidos en su proceso de formación. Esta campaña se orienta además al sostenimiento de los candidatos, primero con oración intensa e incesante, para que perseveren en su respuesta; y también a través de nuestra contribución económica, imprescindible para que puedan recibir una formación adecuada.

La semana pasada dábamos unas cifras referidas al número de seminaristas en las seis diócesis aragonesas: 65 en total. Hoy queremos ofrecer datos referidos al conjunto de las diócesis españolas. En el curso 2008-2009, están realizando estudios en los 82 seminarios mayores españoles un total de 1.221 seminaristas mayores y el número de seminaristas menores asciende a 1.447. Ciertamente el número es reducido, si atendemos a las necesidades actuales y futuras. Como en tiempos de Jesús, “La mies es abundante y los obreros pocos”. Pero es un número importante que nos llena de alegría y que hemos de agradecer al Señor, que sigue llamando y espera la respuesta generosa de toda la comunidad cristiana.



Una nueva provocación



¿Y yo?...



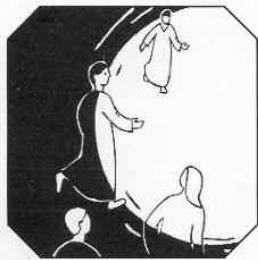
¡PROTEGE MI VIDA!

Cuando parecía que los verdaderos problemas son la cifra de parados y la crisis económica, nos lanzan una “cortina de humo”. Hay prisas para que la ley del aborto libre entre en vigor antes del verano. Y para ello se crea un “comité de expertos”, formado por conocidos proabortistas, “que ha sido todo menos plural”. Y proponen permitir el aborto a muchachas

que por su edad –16 años– no pueden votar en unas elecciones, ni someterse a una operación de apendicitis, ni acudir con las compañeras de colegio a visitar un museo sin el correspondiente permiso paterno. ¿Pero abortar? Ah, eso sí. El próximo 25 de marzo, fiesta de la Anunciación del Señor, nos uniremos todos al **Día de Oración por la Vida**, tan amenazada en la sociedad actual.

EVANGELIO

Juan 3,14-21



“En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo: -Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del Hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no será condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

Esta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.”

Palabra de Dios para la semana

22, domingo: IV DE CUARESMA. 2Cro 36,14-16.19-23; Sal 136; Ef 2,4-10; Jn 3,14-21. Cuarta semana del Salterio.

23, lunes. “La Cuaresma: Acoger la vida”. Is 65,17-21; Sal 29; Jn 4,43-54.

24, martes. “La Cuaresma: Recordar el agua vivificante y curante”. Ez 47,1-9.12; Sal 45; Jn 5,1-16.

25, miércoles. LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR. Is 7,10-14;8,10; Sal 39; Hb 10,4-10; Lc 1,26-36.

26, jueves. “La Cuaresma: Arrepentirse de los pecados”. Ex 32,7-14; Sal 105; Jn 5,31-47.

27, viernes. “La Cuaresma: Elegir el camino: el del justo perseguido o el de los perseguidores”. Sb 2,1a.12-22; Sal 33; Jn 7,1-2.10.25-30. **Abstinencia.**

28, sábado. “La Cuaresma: ¿Qué decimos de Jesús? Jr 11,18-20; Sal 7; Jn 7,40-53.

29 domingo: V DE CUARESMA. Jr 31,31-34; Sal 50; Hb 5,7-9; Jn 12,20-33.

La Luz en la noche

Había un miembro del Sanedrín, dignatario fariseo, maestro de Israel y versado en las Escrituras santas: Nicodemo. Él fue a hurtadillas en busca del verdadero maestro, tomando a la noche como cómplice amable, en sus tumbos y en su oscuridad de creyente peregrino. Lo que le preocupaba a Nicodemo era la salvación del hombre, el sentido de la vida. Jesús le dijo que había que nacer de nuevo y volver a empezar. Nicodemo no entendió mucho. Después tuvo que oír que hay que dejarse llevar por el Espíritu de Dios, ese Espíritu que no se deja controlar ni manipular, y que se parece al viento y a su libertad: que notas cuando viene, pero no sabes de dónde proviene ni a dónde te conlleva. Nicodemo siguió sin entender demasiado (Jn 3,1-13). Jesús, en la parte final de este diálogo, retomará un argumento muy querido por el Evangelio de Juan: el Hijo que amó hasta el extremo y la luz despreciada. La serpiente que mordía a los israelitas causándoles el peligro de inminente muerte, será al mismo tiempo signo de salvación en el estandarte de Moisés; tanto que, al mirarla los mordidos por ella, quedaban curados. Esta paradoja es la que se verifica en la elevación de Jesús: una cruz que le dará la muerte a Él, nos obtendrá la vida a los demás, y de la misma manera que la muerte no tendrá la última palabra para Jesús, tampoco la tendrá sobre

aquellos que “mirarán al que traspasaron” (Jn 19,37).

A este buscador nocturno se le daba finalmente la clave de todas sus preguntas posibles: vivir en la verdad y no tener miedo a la luz, ese era el camino de la salvación. Evidentemente, esa luz es una persona viva: “yo soy la luz del mundo” (Jn 8,12). Creer en esta luz es dejarse abrazar por ella y poner nuestros adentros a su sol, aunque descubramos que no todo es trigo limpio en nuestra vida. Porque sólo vemos el polvo y las telarañas en una habitación cuando en ella entra el sol. Así fue la propuesta de Jesús a Nicodemo, y así es la que nos hace la Cuaresma: abrid vuestra ventana y que entre la luz de Dios. No para abrumarnos con todo eso que estamos tentados de ocultar, de tapar, de disfrazar, sino para convertirnos, para nacer de nuevo, para volver a empezar. Porque sólo podrá cantar el aleluya pascual, el aleluya luminoso y resucitado, quien haya tenido el arrojo y la humildad de cantar el *miserere* de sus oscuridades y muertes cotidianas. A esto nos educa la Cuaresma. Para que al final, donde ha abundado el pecado, pueda sobreabundar la gracia de Dios, y quien tanto nos amó, nos quitará los sayales de luto para vestirnos el traje de fiesta (Sal 29).

† Fr. Jesús Sanz Montes, ofm
Obispo de Huesca y de Jaca

AÑO PAULINO

La salvación está al alcance de todo el que invoca al Señor

Pues con el corazón se cree para conseguir la justicia, y con la boca se confiesa para conseguir la salvación. Porque dice la Escritura: Todo el que crea en él no será confundido.

Que no hay distinción entre judío y griego, pues uno mismo es el Señor de todos, rico para todos los que le invocan. Pues todo el que invoque el nombre del Señor se salvará.

(Romanos 10, 10-13)



La oración que Dios quiere:

- Que sea íntima y auténtica, “en espíritu y verdad”.
- Que dejes al Espíritu que ore en ti siempre.
- Que no dejes de repetir: *Abba* (“Padre”).
- Que te unas a los hermanos en la oración, que te unas a la Iglesia orante.
- Que aprendas a escuchar.

RECUERDA...

NUEVO ABAD EN LEYRE

El P. Juan Manuel Apesteguía

Desde la Abadía benedictina de San Salvador de Leire, en tierras navarras, tan cercana y querida en las diócesis aragonesas, nos llega la siguiente información:

Reunidos desde el pasado jueves día 5 marzo en sesiones extraordinarias los benedictinos de la Abadía de San Salvador de Leyre eligieron el sábado, 7 de marzo, a su nuevo abad, recayendo la elección en Dom Juan Manuel Apesteguía y Martínez de Goñi.

El P. Juan Manuel, de 46 años de edad y con casi treinta en el monasterio, nació en Pamplona el 13 de julio de 1962.

Comenzó su formación escolar en el colegio de las Teresianas, desde el que pasó al de los Jesuitas, donde culminó sus estudios medios.

Una vez finalizado el bachillerato, en octubre de 1979, ingresa como postulante en el monasterio de Leyre, realizando su primera profesión el 8 de septiembre de 1981, y la perpetua en esa misma fecha tres años después. En el mismo monasterio realizó su formación filosófico-teológica, que culminó con su ordenación sacerdotal el 24 de octubre de 1987.

A lo largo de todos estos años de vida monástica ha desempeñado en su comunidad distintos cargos o servicios. Organista, casi desde los comienzos. Enfermero y celador del noviciado. Posteriormente, y por espacio de diez años fue maestro de novicios. En la actualidad ejercía de subprior, ayudante del ecónomo y nuevamente de enfermero. Y asimismo desde hace más de veinte años ha sido ininterrumpidamente elegido consejero del Abad. Actualmente es también el confesor ordinario de las Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote de Javier.

El nuevo prelado salió elegido el sábado, 7 a las 10,45 de la mañana, recibiendo a continuación el abrazo de los monjes.

Por la tarde, a las 17 horas se procedió a su instalación como abad. Dicho acto daba comienzo en la sala capitular con la lectura del acta de confirmación del nuevo prelado, quien a continuación ha emitido la profesión de fe y ha realizado el juramento de fidelidad sobre el libro de los evangelios. El nuevo abad tomó posesión de la sede abacial, donde se le impuso la cruz pectoral y el solideo, recibiendo posteriormente las llaves del monasterio y de la iglesia.

Acto seguido toda la comunidad se dirigió a la iglesia abacial, donde igualmente el nuevo abad ocupó su sede, recibió asimismo la obediencia de sus hermanos de comunidad, mientras se cantaba el Tedeum.

Tanto estas sesiones electorales, como la posterior instalación del P. Juan Manuel, fueron presididas por Dom Philippe Dupont, Abad Presidente de la Congregación Benedictina de Solesmes, a la que Leyre pertenece.

El P. Juan Manuel Apesteguía se ha convertido así, en el tercer abad de Leyre, después de su restauración en 1954, siendo además el primer navarro que ocupa este cargo desde aquella misma fecha. Se trata además de la primera vocación que llegó a Leyre (y del primer monje profeso) una vez conseguida la plena autonomía del monasterio, pues desde su restauración hasta 1979 éste dependió de la Abadía de Santo Domingo de Silos, su casa restauradora.

Sucede en el cargo a Dom Luis María Pérez, a quien después de más de quince años de abadiato le fue aceptada la dimisión hace unos meses.



...Y además

LA ASOCIACIÓN ARAGONESA DE AMIGOS DE TIERRA SANTA (AAA.T.S.), comunica a asociados y simpatizantes que el 29 de marzo, domingo, celebrará una Eucaristía con motivo de la Cuaresma y preparación para la Pasión del Señor. Será a las 12 h. en el Monasterio de Canonesas del Santo Sepulcro, Pza. San Nicolás 3.

PRÓXIMOS CURSOS DE FORMACIÓN DE CÁRITAS. *Acercamiento a la realidad de la vivienda.* Del 23 al 26 de marzo. *Acercamiento a la realidad de la familia en situación vulnerable.* Del 30 de marzo al 2 de abril. Información e inscripción: Secretaría, Pº Echegaray y Caballero 100, 50001 Zaragoza. Tel. 976 213332. www.caritas-zaragoza.org

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA DE VIRGENES MEDIEVALES DESAPARECIDAS. Organizada por el Museo Diocesano de Teruel, que se presenta en el Salón Galilea de la Casa Parroquial de Alcañiz del 14 al 22 de marzo. De 7 a 9 de la tarde (de lunes a viernes) y de 12 a 14 y de 7 a 9 los sábados y domingos. Se recogen fotografías de Alcañiz, Aliaga, Azaila, Bordón, Calaceite, Esteruel, Fórnoles, Libros, Monroyo, Montalbán, Peñarroya de Tastavins, Teruel, Torre del Compte, Villaespesa y Vilhel.

PEREGRINACIONES MARIANAS (1).

La Pasión de Huesca y Pirenarium. Día 4 de abril, sábado.

La Pasión de Huesca, sólo por la tarde. Día 5 de abril, domingo.

Nuria, San Ramón, Cardona, etc. 18 y 19 de abril.

El Rocío y El Algarbe. Del 23 al 26 de abril.

Aranzazu, Loyola, San Sebastián, etc. Del 1 al 3 de mayo.

Lourdes. 9 y 10 de mayo. Sábado y domingo.

Portugal: Lisboa, Fátima, Oporto, etc. Del 13 al 20 de mayo.

Monasterio de Piedra y Calatayud. 24 de mayo, domingo.

La Granja de San Ildefonso. 30 de mayo, sábado.

Lourdes. 6 y 7 de junio. Sábado y domingo.

Cuenca y Teruel. 4 y 5 de julio. Sábado y domingo.

Praga y Chequia. Agosto: Del 3 al 10, del 10 al 17 y del 17 al 24. Los tres viajes en avión desde Zaragoza. Precio especial para este año.

Información: Pza. del Pilar 21, bajos. Zaragoza. Lunes a viernes de 10 a 14 h. Tel. 976 395863. Permanente: 639 693 853.

Campaña del Diezmo en Teruel

Ante la situación de crisis que estamos viviendo, tras la reunión del Consejo del Presbiterio del día 23 de febrero, el Sr. Obispo ha aprobado una propuesta que pareció bien a todos: "Entregar durante la Cuaresma un diezmo de nuestra asignación". Se trata de un signo. Lo recogido se entregará a Cáritas para la atención primaria. "La idea es válida no sólo para las personas concretas -sacerdotes, particulares, familias..., sino también para las instituciones que se quieran sumar".



DÍA DEL SEMINARIO: TESTIMONIOS VOCACIONALES

De Togo a Zaragoza

Hola, me llaman Atikpati Adéwalé Moïse (Moisés en España). Soy el tercer hijo de mi familia y tengo cuatro hermanos y una hermanita. Soy de Togo, África. El sábado 22 de Noviembre de 1981, mis padres me hicieron el gran regalo de formar parte de la Iglesia: el Bautismo.

A los siete años, mi tío pidió a mi madre que fuera a vivir con él en la capital (Lomé). Viviendo con mi tío y su familia, recordaba yo, cómo iba con mi familia a rezar el rosario cada tarde en la casa del catequista, pues la parroquia está lejos, por eso la gente de cada barrio se juntaba para rezar y el domingo iban a misa a la parroquia. Estando yo en sexto de primaria, prometí a Dios empezar la clase de catequesis después de mi Certificado de Estudios de Primer Grado (C.E.P.D.). La promesa fue cumplida. Iba a misa cada domingo aunque tenía que caminar unos



Nuevo Seminario Metropolitano de Zaragoza

dos kilómetros. En 1997, mi tío fue trasladado a otra ciudad: Atakpamé situado a 312 km de Lomé la capital. Al año siguiente me reuní con mi tío donde conocí al Padre Thimotée Kpénu, muy conocido por el delegado de las misiones de la Diócesis de Zaragoza, pues ha estado allí en mi tierra durante ocho años, cuando yo todavía no había nacido. También conocí en mi parroquia a las Hermanas de la Consolación. Tras mi primera comunión el 12 de Abril de 1998 y la Confirmación el 20 de Mayo, mi compromiso con la parroquia fue cada vez mayor: ya no iba a misa cada domingo sino cada día; y como la misa diaria empezaba a las 5,30 h. y tenía que caminar unos 2 km, madrugaba un poquito antes, y después me iba al colegio que se sitúa todavía a otros 3 km de la parroquia.

También ingresé en el grupo de los acólitos para ayudar al cura en las celebraciones, grupo cuyo responsable fui durante cinco años; formé parte del coro de los jóvenes, fui miembro de la J.E.C y también de la Legión de María. Mi parroquia consta de 34 poblaciones más pequeñas e iba con los curas a los pueblos a celebrar la Misa, a veces teníamos que ir a dormir a un pueblo para poder atender a los pueblos de alrede-

dor. Desde entonces yo tenía dos deseos: ser militar o ir al Seminario Mayor después de mi bachiller.



Un domingo de Agosto del año 2000, cuando iba a acostarme, como de costumbre me puse de rodillas y con las manos encima de mi cama oré a Dios pidiéndole que me mostrara lo que podría hacer o lo que podría llegar a ser en mi futuro. Aquella noche tuve un sueño: iba yo caminando, de repente me di cuenta de que el camino por donde iba se dividió en dos y me quedé en el centro pues tuve mucho donde escoger. Fue para mí una situación embarazosa pues no sé dónde me llevaría cada uno de los dos senderos. De repente vi venir hacia mí a una monja que me indicó el sendero por donde ir y me fui. Curiosamente, el miércoles de la misma semana, la madre superiora (Constancia Silvestre) de las hermanas de la Consolación de mi parroquia mandó a un chico llamarme y me habló de los muchachos que querían fundar la rama masculina de la Congregación. Me puse en contacto con ellos hasta que me reuní con ellos (Asociación de los Fieles Laicos Hermanos de la Consolación) en 2004 en el Colegio Santo Domingo de Silos (Zaragoza). Hice el prenoviciado y parte del noviciado pero por acontecimientos, Dios me iba mostrando que, para mí, ya no valía la pena la fundación de la rama masculina. A decir verdad, fue para mí un momento muy difícil. Pero poco a poco lo fui superando con la oración y sobre todo con la ayuda de algunos curas de la Diócesis de Zaragoza. Al final decidí abandonar la Asociación y decidí libremente entrar al Seminario ya que estaba en mis planes, hablé con Don Manuel y generosamente me recibió en el Seminario Metropolitano de Zaragoza; y desde hace dos años aquí estoy; contando con vuestras humildes oraciones, discerniendo cada día qué es lo que Dios quiere de mí.

MOISÉS ATIKPATI,
Seminario Mayor de Zaragoza

“Mezalocha, lugar donde surge mi vocación”

Mi nombre es Jesús, tengo 21 años y soy de Mezalocha, lugar donde surge mi vocación. Desde que era niño, he sentido la llamada de Jesús a ir tras Él. Recuerdo aquellos años de la infancia en que, cuando me preguntaban qué quería ser de mayor, decía ilusionado: “cura”. No me preguntéis el porqué, pues yo, después de tantos años, aún no lo he descubierto. Seguramente influyeron mis padres (que me enseñaron quién era Jesús), mis amigos (con los que crecía en sabiduría, estatura y fe), sacerdotes (con su ejemplo), profesores... Lo cierto es que, con 11 años, el cura de mi pueblo me invitó a una convivencia en el Seminario y me gustó tanto que entré ese mismo año.

Los primeros cursos en el Seminario Menor pasaron rápidos y, junto a compañeros que tenían la misma ilusión que yo, íbamos conociendo poco a poco a Jesús. Sin embargo, no sabía lo que me “jugaba”. Hubo que esperar a los años de bachillerato para que fuera consciente de lo que iba a hacer con mi vida. Fueron dos años decisivos: yo empecé a “ver mundo”, me preguntaba qué hacer con mi vida, aparecieron chicas, amigos que me decían “¿cura? ¿para qué?”. Fue en esos años cuando yo me planteé qué hacer con mi vida, y qué era lo que Dios quería de mí. Fueron años de mucho rezar, pensar, hablar con sacerdotes y al final, sin saber muy bien cómo, decidí pasar al Seminario Mayor, atreviéndome a decirle al Señor: “Aquí estoy, envíame”.

Ahora me encuentro en 4º y, a pesar de las dificultades y temores, me encuentro feliz porque día a día, en el trato íntimo con Quien me ha llamado, me descubro amado por Él. Día a día Jesús me va llenando de su Vida, a través de su Palabra, a través de la Eucaristía y a través de personas concretas que va poniendo en mi vida. Y es esta Vida, que el Señor me da, la que me siento llamado a anunciar a todas las personas que encuentre en mi camino.

JESÚS JAIME ANSÓN,
Seminario Mayor de Zaragoza

Escribe nuestro Obispo

LA VIDA,
ESA BUENA NOTICIA

Queridos hermanos y amigos: paz y bien.

Aprendí a amar la vida desde el seno de una mujer que le dijo sí a mi llegada. Y con ella estuve los nueve meses acordados, en donde experimenté ya entonces la ternura, el calor, la protección, los latidos y todo su cuidado. Así hasta que... toc-toc, llegó el día de abrir los ojos en las afueras, asomarme al mundo y comenzar la aventura de la vida, verdadero don de Dios. Cuando recuerdo a mis padres, cuando rezo por ellos, me surge una gratitud infinita por haber acogido a su hijo primogénito. Nada sabían de mí, ni qué iba a ser de mi vida, cuál sería mi palabra o mi presencia. Desconocían del todo mis luces y mis sombras, mis llantos y mis sonrisas, mis aciertos o mis rebeldías. Pero dijeron sí a ese pequeño ser que de su amor nacía, como quien se lo dice a Dios que se servía de ellos para regalar al mundo una nueva vida.

El próximo día 25, festividad de la Anunciación del Señor, la Iglesia recuerda litúrgicamente el sí de otra mujer: la Madre de Dios. Un misterioso sí a una vida que era más grande que ella, que le pedía permiso para venir a ser humanamente. Había un desbordamiento quizás ante tamaña propuesta. Ella humildemente pidió ayuda para creer. Y mirando a Isabel, su prima mayor, comprendió para siempre lo que nunca olvidará: que lo imposible para nosotros es posible para Dios.

En el marco de esta emotiva festividad, la Iglesia española celebra una jornada por la vida, mirando ese momento único y delicado de la decisión de una mujer que acepta sin censura la vida que lleva dentro y que de ella quiere nacer. No es una efemérides más del calendario cristiano, sino una llamada dulce y audaz para que seamos defensores de la vida. No de una vida a la carta por la que nos hiciésemos paladines de la fauna y flora más pintoresca que sin duda debemos salvaguardar, y extrañamente luego nos convirtiésemos en asesinos de la vida más vulnerable en su trance de nacer o de fenecer. Esta contradicción la constatamos cuando se escenifica un ecologismo verdorón que no le duele prenda para proteger a la avutarda, salvar a la foca polar y todo el catálogo de coníferas o de petunias silvestres, pero se hace distraído o cómplice ante el holocausto legal y sangriento que supone siempre el aborto o la eutanasia.

¡Qué tremendo que se utilice el aborto en su ampliación de plazo para matar, como una hipócrita defensa de la mujer o como cortina de humo para no hablar ni abordar otras llagas lacerantes de la vida social como la que genera en tantas familias la crisis económica presente! Ayudemos a la mujer verdaderamente, eduquemos a nuestros jóvenes en los auténticos valores, pero no caigamos en el cinismo o en la demagogia que tan alto precio se cobra. Como decía el Papa Benedicto XVI sobre los atentados contra la vida, la historia misma los ha condenado en el pasado y los condenará en el futuro, “no sólo porque están privados de la luz de Dios, sino también porque están privados de humanidad”. Contra la cultura de la muerte, sólo cabe anunciar apasionadamente el evangelio de la vida.

Nos interesa toda la vida en todas sus fases, en todas sus suertes o infortunios. Pero sobre todo la vida más vulnerable y vulnerada: la del no nacido, la del anciano o enfermo terminal, la vida de quien por falta de recursos ante la crisis económica y moral no puede llevar adelante con dignidad su existencia. Son muchas las víctimas de esta vida amenazada, a las que la Iglesia quiere prestar su humilde voz para decir -mal que pese a quien le pese- sí a la vida, a toda la vida, porque en ella siempre se nos susurra o se nos grita Dios.

El Señor os bendiga y os guarde.

† Fr. Jesús Sanz Montes, OFM
Obispo de Huesca y de Jaca.

Oración

Jesucristo, salvador del mundo, que a orillas del mar de Galilea llamaste a los apóstoles para constituirlos fundamento de tu Iglesia y portadores de tu Evangelio, te pedimos que hoy sigas fijando tu mirada en niños y jóvenes de nuestras familias, de nuestras parroquias, comunidades y movimientos, invitándolos a seguirte en la vida sacerdotal o religiosa. Dale luz que disipe sus dudas y decisión para que te sigan y se embarquen contigo dejándolo todo. Infúndeles confianza y sabiduría para llevar tu palabra y el testimonio de amor a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Tú que eres nuestro salvador. Ayer, hoy y por los siglos de los siglos. Amén.

“Apóstol por gracia de Dios”
DÍA DEL SEMINARIO 2009

BENEDICTO XVI EN ÁFRICA

Ríe, Papa. Ríe África, por José A. Gimeno Jarauta*

De 17 al 23 de marzo 2009, el Papa Benedicto XVI visita África. Cuando Pablo VI visitó África hace muchos años, en las crónicas de los periodistas aparecían continuamente las palabras “gozo”, “júbilo”, “entusiasmo”. Estaban impresionados. Fue aquella una experiencia como para estirarle el corazón al más dormido.

Pocas semanas antes de aquel viaje, una periodista ugandesa, Juana Namugeny, había escrito una muy curiosa carta al Papa Pablo VI en la que, quizás por haberle visto en fotos con rostro serio, le invitaba a la alegría ante su viaje africano: “*Ríe, Papa –le decía cuando vengas a África. Las gentes de Uganda no os comprenderán si no os ven reír. Dirán: ¿Pero para qué le sirve la fe al Papa si no le hace capaz de reír?*”

Verdaderamente las palabras de Juana no fueron necesarias. Al Papa se le vio rejuvenecido en cuanto pisó tierra africana, como si su infancia le hubiera rebrotado al contacto de aquella fe expresiva de los africanos. Y no digamos nada de lo que pasó cuando Juan Pablo II visitó ampliamente África, con su fe joven, expresiva, comunicativa, alegre.

Y es que hay en la fe africana una frescura que no se estila en el Norte. Un Obispo congoleño decía: “**Vosotros, los europeos, tenéis crisis de fe porque estáis aburridos. Habéis tomado la fe como una tableta de chicle, y de tanto darle vueltas en la boca, empieza a resultaros insípido. Nosotros, en cambio, hemos conocido a Cristo ayer por la tarde. Y aún estamos emocionados.**”

Quizás sea eso. En África se vive la fe como si acabaran de descubrirla, como si aún estuvieran descubriéndola, como una comunidad de conversos.

Quizás lo da el hecho de que tantos a su alrededor siguen siendo animistas, con fuertes creencias en espíritus y antepasados, unas creencias que se basan fundamentalmente en el temor a las concreciones del Dios supremo: el dios que hace crecer las cosechas, el de la vida, de la lluvia... y tantos otros a los que hay que ofrecer ciertos sacrificios para que les sean favorables y no les castiguen. Oír el



Celebración pascual presidida por un misionero comboniano en su misión de Chad. Foto “Mundo Negro”.

Evangelio, la Buena Nueva, es una auténtica liberación. ¡Qué gozada es nuestra fe!

La fe no es, ni puede ser, para ellos una rutina o una herencia. Es una aventura. Y una aventura personal que nadie puede vivir en lugar de los demás. La fe es allí agua de manantial, no historia embotellada. Una maravillosa y nueva aventura.

En las celebraciones litúrgicas uno entra de lleno enseguida. Siempre hay un coro de 40-50 personas, acompañados de sus tambores y xilófonos, que vibran al cantar, mientras lo acompañan con movimientos del cuerpo y que enseguida contagian a toda la asamblea (y al sacerdote que preside). ¿Os imagináis lo que es mil personas cantando así? Y en el culmen del momento se oyen algunos largos gritos guturales de mujeres, muy expresivos aquí; en Europa las tendrían por locas, aquí electrizan el momento.

Y danzas. Para acompañar y solemnizar la entrada del libro de la Palabra de Dios en la iglesia, para presentar sus sencillas ofrendas en la Misa (una canasta con boniatos, dos cajas de cerillas, un rollo de papel higiénico, unos plátanos, un pollo,...), para acompañar al sacerdote en su entrada, etc. No son danzas-teatro en que se examina la perfección con que la realizan, sino danzas-expresión de alegría, compartir, comunidad. Por eso no cabe estar serio, sería *contra natura*. Y mientras, cantando y cantando sin parar. Por eso duran fácilmente dos y tres horas. Hay que olvidarse del tiempo, como hacen los africanos, y entrar de lleno.

Imaginad la Vigilia Pascual, noche del Sábado Santo, en nuestra misión de la tribu Nkwen, de Futrú, en Camerún. Mil doscientas personas vibrando. Y dentro de la celebración, 70 bautizos.

O el Viernes Santo, tres de la tarde,

más de mil personas que han venido durante horas por grupos haciendo el Vía crucis desde 5-6 kilómetros, sin parar de cantar, abarrotan la iglesia para la Celebración. La adoración de la Cruz, larguísima, solemne, respetuosa, vibrante, en una celebración que dura dos horas. Y cantan sin parar, vibrantes.

O la tarde y noche entera del Jueves Santo en turnos de adoración del Señor en el Monu-

mento. Es fe viva, expresada con alegría, es fe joven.

O como cada mañana de Cuaresma a las cinco y media, noche cerrada, 400 personas siguen el Vía crucis; ellos hacen y organizan todo, rezos, cantos; el sacerdote acompaña. Luego, es la Eucaristía. En algunas de las Capillas lejanas, tras el Vía crucis la gente lee en común las Lecturas del día y ponen en común sus comentarios de vida, lo que les dice y mueve esa Palabra del Señor. Y eso con una sencillez y espontaneidad que pondría en entredicho a sesudos teólogos.

Recordando nuestra fe aburrida de Europa, uno goza más compartiéndola con estas buenas gentes. Pablo VI, cuando aún era cardenal, visitó África en 1962, y luego les decía a sus feligreses en Milán: “*He de confesaros que el ejemplo de religiosidad que he visto en las comunidades católicas de África me ha producido pena al compararla con la nuestra. Aquella intensidad de fe, unanimidad en el cumplimiento, belleza de los cánticos que he admirado con gozo y estupor en la Misa y en la comunión de las florecientes iglesias africanas. He visto cómo allí la fe es vivida seriamente y cómo está en el centro de la concepción de la vida. He visto cómo la juventud llena las iglesias misioneras.*”

Aquí hay mucho más que folklore. Hay una fe nueva y fresca. Hay muchas sonrisas, porque han descubierto a Cristo ayer por la tarde y aún están emocionados. Quizás fuera bueno pedirles que vayan a Europa a predicar la alegría de creer.

* José Antonio Gimeno Jarauta es sacerdote escolapio, que ha trabajado muchos años en Camerún y hoy es Secretario Provincial de Escuelas Pías de Aragón, con residencia en Zaragoza.

APUNTES PARA EL DÍA A DÍA (CXXXVIII)

El amor humano ayuda a comprender el incomprensible amor de Dios

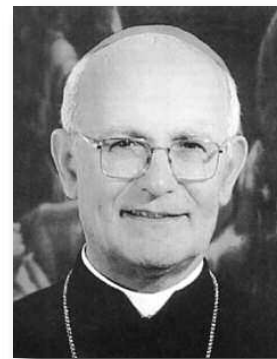
“Todo lo que comienza tiene una virtud que ya no se vuelve a encontrar. Una fuerza, una novedad, un frescor como el alba. Una juventud, un ardor. Un impulso. Una ingenuidad. Un nacimiento que ya no se encuentra otra vez. El primer día es el día más bello. El primer día es quizás el único día bello. Y el bautismo es el sacramento del primer día” (Péguy)

El encuentro humano y personal con Cristo, da lugar o vuelve a activar en nosotros, de forma totalmente gratuita, por un don del Espíritu, ese comienzo bautismal, convirtiéndolo en encuentro humano consciente y libre, comienzo de una nueva aventura de fe, de esperanza y amor.

“El mensaje sobre el amor que nos han transmitido la Biblia y la Tradición de la Iglesia tiene algo que ver con la común experiencia humana del amor” (Benedicto XVI, *Dios es amor*, 2005, n.7).

La experiencia del amor humano ofrece la analogía para comprender el incomprensible amor de Dios, manifestado en Cristo. Este amor de Dios sigue siendo el fundamento originario y trascendente del amor humano. Cristo Redentor es de hecho nuestro creador junto con el Padre y el Espíritu Santo. Nos está creando con amor. El

amor inicial con que nos amó al crearnos llega a plenitud con su encarnación, pasión, muerte y resurrección. Con ese amor nos creó, nos está creando y nos salva. Él libera nuestro amor humano de toda forma de egoísmo.



Puesto que es Dios quien nos ha amado primero (cf. 1 Jn 4,10) ahora el amor a Dios y al prójimo ya no es sólo un ‘mandamiento’, sino la respuesta al don del amor con el cual Dios viene a nuestro encuentro (cf. *Dios es amor* n.1). La fuente del amor nos precede. Está en nosotros, en lo más profundo de nosotros mismos, pero como un don, que nos sorprende y nos revela su sentido, que orienta nuestra vida hacia un destino más grande que cualquier otro deseo que el hombre pueda concebir: la comunión de amor y de vida con Dios Padre, por Jesucristo, en el Espíritu Santo. Esta es la razón más alta de la dignidad humana.

† Elías Yanes, Arzobispo Emérito de Zaragoza

LIBROS

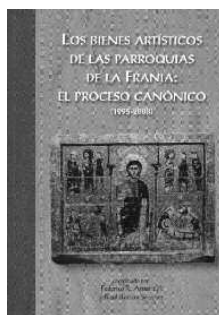
*Será presentado el próximo
26 de marzo*

Los bienes artísticos de las parroquias de la Franja: el proceso canónico (1995-2008)

Coordinado por: *Federico R. Aznar Gil*
y *Raúl Román Sánchez*

Acaba de aparecer un libro, editado por Fundación “Teresa de Jesús”, Biblioteca Brauliana 2000, Series minor, n.3, muy oportuno para comprender todo lo que ha ocurrido en el largo “litigio de los bienes artísticos”, que “ya ha sido definitivamente cerrado en el ámbito canónico mediante un decreto *definitivo* del Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica”, en palabras de Mons. Alfonso Milián, Obispo de Barbastro-Monzón. La obra, de 282 páginas, estudia desde el punto de vista canónico, los hitos más importantes del largo proceso y ofrece en un *anexo documental* los textos íntegros de los decretos, informes y documentos más importantes relativos al tema.

La presentación de esta obra tendrá lugar el próximo día 26 de marzo, jueves, a las 19,30 horas, en la Casa de la Iglesia de Zaragoza (Pza. de la Seo, 6), presidido por el Excmo. Sr. Arzobispo Mons. Manuel Ureña, a quien acompañará el Excmo. Sr. Don Marcelino Iglesias, Presidente de la Comunidad autónoma de Aragón, que intervendrán en el acto, además del Excmo. Sr.D. Alfonso Milián, Obispo de Barbastro-Monzón y del M.I.Sr.D. Federico Aznar, coordinador del libro.



PINCELADAS

Un copo más de nieve

Contaba un pajarillo de la selva: me posé en la rama de un abeto y empezó a nevar. Los pequeños copos caían mansamente sobre las ramillas de mi rama y empecé a contarlos. Iban ya tres millones setecientos cuarenta y un mil novecientos cincuenta y dos exactamente. Cuando cayó el siguiente copo —nada de peso, ni un ápice— la rama se rompió.

A veces la colaboración de una sola persona más, basta para que la solidaridad se abra camino en el mundo. Un grano no hace granero, pero ayuda al compañero. No todo depende de ti, pero hay algo que sólo depende de ti. Si tú no lo haces, quedará sin hacerse para siempre.

Justo López Melús

El próximo miércoles, 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación del Señor, se celebra el Día Mundial por la Vida, dentro del Año de Oración por la Vida que ha propuesto la Conferencia Episcopal Española.



Centro de Orientación Familiar (COF)

Hoy vamos a dar a conocer mejor una institución diocesana en la que se trabaja mucho y bien a lo largo de todo el año. Nos referimos al CENTRO DE ORIENTACIÓN FAMILIAR. Don José Antonio Monreal, director del Centro, responde.

¿Qué es un Centro de Orientación familiar?

Es una institución al servicio de la familia. Nuestro Centro de Huesca, jurídicamente, es una Fundación Canónica Interdiocesana, erigida por los Obispos de las tres diócesis altoaragonesas: Huesca, Jaca y Barbastro-Monzón, registrada en el Ministerio de Justicia en Madrid, el 16 de Mayo de 2001, con el nombre de Fundación "Centro de Orientación Familiar Interdiocesano" (C.O.F.-ALTOARAGÓN).

¿Cuándo se puso en marcha el Centro?

Una vez que la Fundación estuvo aprobada, legalizada y registrada, pensamos inaugurar el Centro, en Septiembre, al comienzo del curso escolar. Pero, nos vimos obligados a retrasar la fecha por la grave enfermedad, (que les llevó a la muerte), de D. Javier OSES, Obispo de Huesca, y D. José María CONGET, Obispo de Jaca, que habían firmado la Escritura y el Acta fundacional. De hecho, D. Juan José OMELLA, Obispo de Barbastro-Monzón, y Administrador Apostólico de Huesca y de Jaca, acompañado de un grupo representativo de autoridades y de personas cercanas y amigas, el 13 de Diciembre de 2001, bendecía e inauguraba los locales del Centro. Y ante la proximidad de las vacaciones de Navidad, decidimos iniciar las tareas de consulta, orientación, prevención y terapia el 10 de Enero de 2002.

¿Cómo ha ido evolucionando hasta hoy?

Desde el principio el Centro ha funcionado realmente bien. Lo cual puede ser índice de dos causas o circunstancias: que el Centro era necesario y que ha tenido una aceptación y valoración muy positiva. En estas fechas podemos decir que llevamos constatadas y fichadas más de 3.000 consultas y son más de 1.500 las personas que han sido atendidas en el Centro. Aparte de los cursos de orientación al matrimonio y de educación afectivo-sexual que hemos dado en estos años a jóvenes y adultos, que sumarían una cifra mayor.

¿Qué tipo de problemática se atiende?

La problemática es muy diversa. Por eso, a la hora de tipificar los casos, distinguimos entre consultas individuales, de pareja y fa-



Las personas interesadas, ¿cuándo y cómo pueden acudir al Centro?

El Centro está siempre abierto, de lunes a viernes, en horario de 9'30 a 13'30 por la mañana y de 4 a 6 por la tarde. Basta llamar al **Tfno. 974 702 403** para pedir el día y la hora para la consulta o acudir personalmente al C.O.F.-ALTOARAGÓN, situado en la c/. Manuel Ángel Ferrer nº. 2, bajos de Huesca (detrás de la parroquia de San José).

miliares. **Individuales**, cuando se trata de problemas personales de niños, jóvenes o adultos. **De pareja**, cuando surgen problemas o conflictos en los matrimonios que vienen a la consulta "antes, durante o después" de un posible proceso de separación. **Familiares**, cuando en el problema están implicados los miembros de la familia: padres, hijos, hermanos, etc.

El contenido de los problemas y consultas es más variado todavía: fracasos escolares y niños inadaptados que necesitan un acompañamiento psicológico y una terapia, adolescentes conflictivos con problemas de drogadicción, alcoholismo, ludopatía en jóvenes y adultos atrapados en estas situaciones.

¿Cuál es el equipo que está al frente del Centro?

Hay un Consejo de Dirección constituido por cinco miembros: el Director, un representante del gabinete psicológico y tres representantes, uno por cada diócesis, de Huesca,

Jaca y Barbastro-Monzón, que se reúne dos o tres veces al año. Y está el equipo-base que desempeña el servicio diario en el Centro, en horario laboral de lunes a viernes, y que está integrado por un psicólogo de familia, una psicóloga clínica y una asistente social.

¿Cómo se financia el Centro?

El Centro es una institución pastoral y social al servicio de las familias, sin ánimo de lucro. Para su mantenimiento contamos con la ayuda económica de las tres diócesis, con una cuota anual, proporcional a sus posibilidades, pero insuficiente. Contamos también con los ingresos de los clientes que dan una aportación "voluntaria y simbólica" de 20 Euros por consulta, los que pueden hacerlo. Pero nos vemos obligados a solicitar subvenciones y ayudas a las Instituciones civiles, Ayuntamiento, D. P. H. y D. G. A.; y a Entidades Bancarias como Ibercaja, para cubrir los gastos y en razón del servicio social que hacemos a las familias.

FALLECIÓ LA HERMANA CARMEN ARMENGOL

Nació en Zaragoza. Ingresó en la Congregación de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana el 30 de agosto de 1938. Ejerció su misión educadora en Algemés, Villafranca del Penedés, Zuera y finalmente en Jaca, donde permaneció 52 años. Damos gracias a Dios por su vida, por su sí incondicional, por su sencillez, alegría y servicialidad, siendo testimonio de la hospitalidad que aprendió de la M. Rafols y el P. Juan Bonal.

Era bondadosa y cercana para todos, niñas y familiares, gozaba con la alegría de todos y sabía consolar el sufrimiento. Compartía su experiencia de Dios con la comunidad y cuando, ya por su avanzada edad, tuvo que retirarse, su principal desvelo y obligación era cuidad de las hermanas enfermas. Sirvió, amó y esperó hasta que en la madrugada del sábado 21 de febrero se la llevó la Virgen a los 90 años de edad y 70 de vida religiosa.

La diócesis de Jaca, con el Sr. Obispo, unida a la comunidad, le dio el último adiós en la parroquia de Santiago y todos unidos, esperamos que ella desde el cielo interceda por nosotros. Descanse en paz.

M. S.